

CÁDIZ POR DENTRO

PERIODICO SATIRICO ILUSTRADO.

SUSCRIPCION 50 CENTOS DE PTA AL MES.

S. Francisco, 25. EL AGUILA S. Francisco, 25.

CÁDIZ

ALMACENES DE ROPAS Y GÉNEROS



SUCURSALES EN

MADRID	Preciados, 3.	SEVILLA	Sierpes, 72.
BARCELONA	Plaza Real, 13.	SANTANDER	Isabel II, 2.
BILBAO	Estación, 5.	VALENCIA	Peris y Valero, letra E.
MÁLAGA	Granada, 63.	VALLADOLID	Santiago, 57.
PALMA DE MALLORCA	Colón, 39.	ZARAGOZA	Independencia, 1.
ALICANTE	Princesa, 2.	GIJÓN	San Bernardo, 31 y 33.

SAN FRANCISCO, 25.- CADIZ

EL SANTÓN DE LA CUCHARA.



--¿A QUE KABILA PERTECES SIDI-POZU-HELIN?
 - A NINGUN. DESDE QUE LAS TROPAS DE PAPÁ CAYETANO DESTRUYERON EL ADUAR DE SIDI-BERTEMATTI,
 ESTOY SIN COBINK DONDE ARRIMARME.

CADIZ POR DENTRO

PERIÓDICO FESTIVO

De decena en decena.

La guerra de Melilla absorbe la atención pública y el ánimo contristado no permite que se piense en tarambainas políticas.

Gómez Aramburu, parece haber sido proclamado jefe conservador en pleno Extramuros y en pleno banquete, donde *intimos* lo festejaron haciendo asomar á su siempre contraído gesto un relámpago de alegría y á sus plegados labios una mueca sonriente.

Papá Cayetano, se complace en simular la guerra Africana, tiroteando sin piedad al Alcalde Martínez de Pinillos, con expuestos diarios que caen en las sesiones municipales con beneplácito del pueblo y sin la menor oposición conservadora.

Ya aquel Pinillos que campanilleaba gritando por poco más de nada, ha desaparecido para dejar en su lugar al Alcalde jovial y complaciente, todo miel, todo finura... Sometido en absoluto á la tristísima situación en que se halla y hecho cargo de su papel de vencido, procura besar las cadenas que le aprisionan para excitar la compasión de sus opresores y que le dejen rebullirse al menos, en su triste prisión de la Alcaldía.

Puede, sin embargo, evadirse de sus torturas, escapar del martirio de su dorado sitial alcaaldeco, pero puede en él más el bastón de mando, y no lo soltará así le lluevan penas y le ahogue la amargura y el despecho.

Sufre, pero manda.

Está cercado, imposibilitado, vencido .. ¡pero es Alcalde!

Romances de ciego.

En Madrid el Municipio realiza una campaña merecedora de plácemes y de palmas.

Persiguiendo sin descanso, á cada pillo que estafa vendiendo, en lugar de leche

dieta láctea, en nuestra ciudad debieran de hacer igual, porque es lástima que cuando receta un médico

tome el enfermo esas *pócimas* que, sin compasión preparan y... ¡se muera *almidonado* como camisa planchada!

También en los comestibles hay cada abuso que espanta. Hay manteca que es de sebo, no de vacas;

jamón que al cerdo no ha visto; chocolate de una pasta que con los ladrillos tiene semejanza;

un café de Puerto-Rico que en la trastienda lo *labran*, y unos fideos de esparto iguales que los de masa. Como ya ven los *municipes*, se impone la vigilancia...

Ayer compré bacalao y era... ¡de papel de estraza!!

Dicen que dicen...

Días pasados, en campestre é íntimo banquete, reuniéronse algunos conservadores para obsequiar al Diputado D. Luis J. Gómez de Aramburu.

La comilona tenía carácter de intimidad, pero dicen que se cambiaron impresiones políticas y discursitos guerreros.

Algunas horas después de efectuado el banquete, afirman que le decía á un amigo cierto político que aspira á la jefatura conservadora:

—Ponte en mi lugar y verás si esa comida íntima no es para alarmarme.

—Tú cuentas con Jerez—le contestaba el amigo. Y él, temeroso, sonreía...

García de Cossío, desdeñoso con el Alcalde, ha cumplido su amenaza de no prestarle ayuda en la difícilísima tarea de sostener el prestigio conservador en el Ayuntamiento.

Y Martínez de Pinillos está con eso inconsolable. Porque el mecanismo de la Alcaldía no deja de ser algo así como una máquina, con diversas ruedas y volantes que necesitan engrasarse de vez en cuando.

Y á D. Sebastián le está faltando ahora lo principal: ¡el aceite!

Mas todavía que con la guerra de Melilla anda preocupado el Gobierno con lo que hará el exsindico Sr. Pozuelo cuando cese en su cargo concejil.

Porque es un político muy de cuidado, á quien hay que halagar para no exponerse á sus travesuras.

Fué el brazo derecho de Bertemati, y el día de mañana que se vea libre de compromisos políticos con los liberales, se nos va con los carlistas, por ejemplo y vuelta á la guerra civil en España.

Hay que darle un cargo en el que esté á sus anchas y distraído.

Por el pronto con regalarle una biblioteca de obras de cocina lo tendremos contento.

DEL NATURAL

A esos que dándose las de espíritus fuertes dudan de la existencia de las calderas de *Perico Botero*, los trasladaba yo por unos instantes á la morada de un mísero empleado de mil quinientas pesetas, de genio encogido y pusilánime, con un cocodrilo por mujer, y con dos pimpollos más flacos que dos cuerdas de arpa.

Y allí vería espantado el verdadero suplicio del infeliz don Sixto, luchando con los usureros y con el habilitado, para estirar, como si tratase de una cinta de goma, sus miserables veinte y dos pesos, por medio de infinitas combinaciones financieras dignas del gran talento del *Cos-Gayón* de tanda.

Vi la otra noche en el patio de San Antonio, al pobre don Sixto, esperando á uno, para que éste lo recomendase al cacique con objeto de evitar su decapitación.

—Créame, Sr. Bargossi; usted es más feliz que yo, á pesar de no tener una peseta, y de sus piernas *fólicas* (me decía don Sixto), yo paso una vida condenada y estoy temblando; si ese señor á quien espero me anuncia la proximidad de un nuevo desastre.

—¿Y doña Consuelo y las niñas?—le pregunté.

—Tan orondas; porque los *erdugos* viven mucho, me respondió con tono lastimero.

Ya no tengo fuerzas, porque las pocas que me quedaban las ha absorbido mi mujer; mi casa es un aquelarre; el mezquino sueldo va á parar á casa de *Tovja*... *vez*... *ir á la Nueva Italiana á casa de*

Merello, y por último, paso el día averiguando la posición de los novios de mis niñas que se renuevan de veinticuatro en veinticuatro horas.

Además, oiga usted, (pero en secreto, porque estas cosas no pueden confiarse sino á la amistad acrisolada); mi infame esposa ha dado cabida en su pecho á una pasión criminal el día de la función de Fray Diego. No lo dude usted, Bargossi; mi mujer ama á un diputado provincial que tiene algo averiada una pierna, y esto va á producir una explosión; no me cabe duda.

En esto cruzó otro amigo por la calle Zaragoza para el Circulo, y me dejó solo D. Sixto, con harto gusto mío, pues no estoy ahora para jeremiadas; pero no sin pensar que si se suicida D. Sixto, metiendo la cabeza en un saco de viaje, va á tener la culpa Calderón, que nombrando á ese esbelto diputado, ha sido la causa inconsciente del criminal amor de doña Consuelo.

BARGOSI.

AMOR

Definición dedicada á Manuel Fernández Mayo, autor de la poesía *Amorosa*, publicada en el libro *De Naranja, Limón, Plátano y Menta!*

Estás, Mayo, en un error y exalta tu fantasía al decir con ironía en tus versos, que el amor es pura palabrería.

Sabes tú como el primero, que el «Amor» es una cosa que conmueve al mundo entero. Sabes que no es *majadero* como dice tu *Amorosa*.

«Amor», es frase sagrada; frase que endulza los labios y no debe ser mezclada con burlas ni con agravios ni á la vergüenza sacada.

Te equivocas francamente, cuando en estrofa vibrante afirmas irreverente que «Amor» es tan solamente una palabra brillante.

Una frase sin sentido voz proscrita y anticuada, concepto viejo y manido del que la mujer casada reniega de su marido.

No; no sabes definir «Amor» que es gracia divina.

Te equivocas al decir que es materia á discutir y don que se determina cuando dirige un hortera dulce mirada candente á la novia dominguera, ó el *quinto* á la cocinera, ó ésta á cualquier asistente.

No, amigo, el «Amor» no es eso; el «Amor» es *otra cosa*; no es mirar con embeleso, ni está en la fragante rosa, ni en el chasquido del beso, ni en la fantástica mente del inspirado poeta, ni muere tan de repente, ni tan prematuramente que no llegue hasta la *meta*.

No es pura palabrería como afirmas, ¡desgraciado! «Amor» es más que «Alegría» y muere en... cuarto cerrado, pero no en la Vicaría.

Vaya una prueba certera de que es verdad lo que digo. Figúrate, Mayo amigo, que llega la primavera (que siempre llega contigo).

En tu cuerpo se *despierta* una horrible picazón efecto de una erupción que en la piel se manifiesta y es como el *sarampión*.

Te darás baños suaves y acudirás á las duchas, y á otras fórmulas más graves, y á medicinas, que hay muchas; una, la que... ¡ya tú sabes!

Y sin embargo, el «Amor» te agujoneará la piel hasta que tú, sin temor te entregues en brazos de él, mientras dure la *calor*.

Pues ese es el verdadero, el que inflama y *dignifica* y conmueve al mundo entero; ¡no ha de conmovér, si pica lo mismo que un avispero!

En verso y con poco arte, ya he conseguido probarte querido Fernández Mayo, que el «Amor» es... ¡es un rayo que nos cae y que nos parte!

MANUEL PIQUERAS.

Infundio barberil.

Siempre han tenido fama los barberos de ser muy habladores, y por ende, mentirosos, porque es natural, que cuando el hablador no tenga nada que decir, lo invente. Supongamos que el barbero es andaluz, y ayúdenme ustedes á... oír.

Este de mi cuento, ó mejor del suyo (que á él dejo la responsabilidad de la narración), no era andaluz, pero merecía serlo, como aquella francesa rubia de Campoamor,

digna de ser morena y sevillana.

Digo, pues, que este rapabarbas, residente en Ciudad Real, era manchego, y muy aficionado al líquido que producen las viñas de su tierra, circunstancia que hube de tener en cuenta para disculpar la impavidez, el acento de sinceridad, casi ofensiva, con que me contó el caso más estupendo de su vida barberil.

—Me sucedió con un hombre muy flaco...

—¿Y qué fué ello?

—¡Un fenómeno! Verá usted... Estaba yo *refrescando* en una taberna que hay dos puertas más arriba de mi establecimiento, cuando me llamó mi mujer para que fuera á servir á un nuevo parroquiano. Mi mujer cree que en cuanto me echo al cuerpo un par de botellas del tinto, me pongo á medios pelos y pierdo el pulso... y no es verdad, porque lo único que me sucede es que se me extravía un poco la vista y me zumban los oídos, pero el pulso... más firme que una roca.

Bueno, pues de un par de zancadas, me colé en la barbería, y me encontré con un hombre muy flaco y arrugado, no por viejo, pues tendría unos cuarenta años, sino porque se conoce que había sido gordo, y fuese por enfermedad ó por disgustos de familia, se quedó en los puros huesos, sobrándole una barbaridad de pellejo.

Y no sabe usted, señor mío, lo difícil que es afeitarse una cara con tantos pliegues, frunces, bo sas y desperdicios de piel; hay mucho peligro de que la navaja tropiece con alguno de aquellos colgajos y se haga un chirlo, que es una vergüenza y una deshonra para un artista como yo.

Gracias á que en materia de coger pellizco y apurar, soy un maestrazo; tengo para ello unas manitas de oro; y eso fué lo que le hice con aquel esqueleto empellejado, en cuanto le dí la primera enjabonadura. Como quien ahueca una tela, así ahue-

ANTIGUA DE AGÜERA
DE
ABDÓN MARTÍNEZ

CALLES DUQUE DE LA VICTORIA E ISAAC PERAL.—CADIZ

Manzanilla superior, Platitos selectos, Cafés, Licores.
Gabinetes para familias en el piso alto.

Parada de los tranvías.

GINNASIA MEDICO-HIGIENICA

BAJO LA DIRECCION DEL PROFESOR

D. FRANCISCO DE A. PRIETO.

HORAS DE CLASE: POR LA MAÑANA y DOCE. HONORARIOS MODICOS.

Concepción 5.

Cádiz.

José Moreno Virena
(Discipulo de Placido Podes)



GRANDES

TALLERES DE SASTRERIA.

ROPA HECHA A LA MEDIDA.
ULTIMOS MODELOS.

S. Francisco Sanchez Barcaiztegui e
Isaac Peral.—Cádiz.

EL CARLOS V

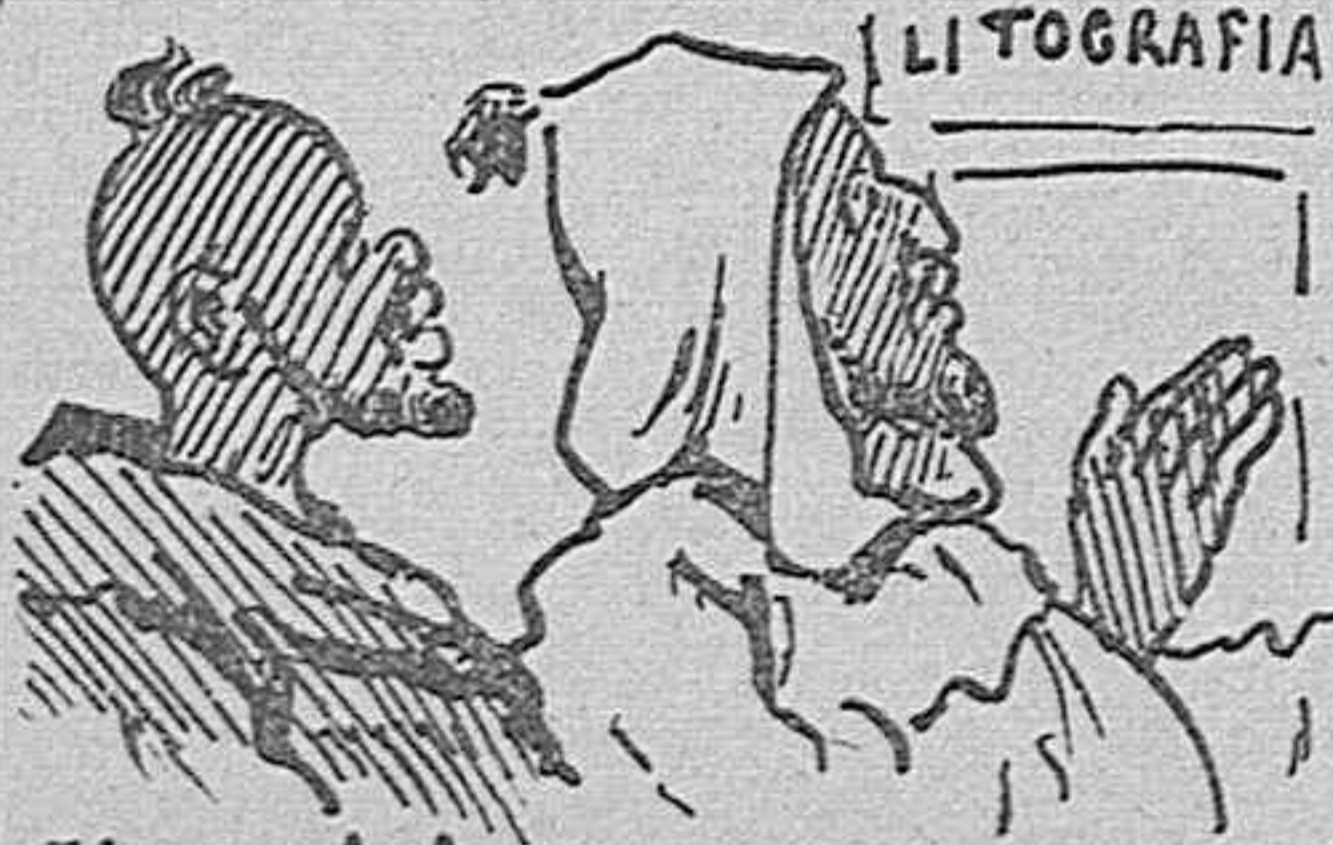
MANZANILLA SUPERIOR.

ABUNDANTES PLATITOS.

CAFE Y LICORES.

SAN JOSE Y CERVANTES.

— Cádiz —



LITOGRAFIA

Hasta de la Muerria
viener, y no lo reprocho,
por ver la litografia
de la calle Navas 3.

¡Que esmero! ¡Que economia!
José Hernandez - Cádiz

Disponible.